

¿EUROPA SOLIDARIA?

En el año 2012 se le concedió a la Unión Europea el Premio Nobel de la Paz, por su espíritu solidario, acogedor y por sus esfuerzos por conseguir la Paz en el mundo. Con qué frivolidad tratan los temas y las palabras, que siempre han sido grandes: Paz, Premio Nobel, Justicia, Solidaridad, Igualdad de Oportunidades, Protección Social, Derechos, Vivienda, Trabajo, Salud, Educación, Sanidad, Niños, Hombre, Mujer, Personas, Participación, Libertad, Democracia. Como dicen en mi pueblo y, me consta que otros muchos, “deberían lavarse la boca antes de pronunciar cualquiera de esas palabras”. Cómo tratan de vendernos “la moto” envolviendo con esas palabras hermosas y llenas de historia, de trabajos, de luchas, sus negocios sucios, sus sinvergonzadas, sus actos de guerra contra los pueblos. Y reuniones, y más reuniones, y convenciones y encuentros a los más altos niveles; como si el hambre, el sufrimiento, el barro, el llanto, la muerte,... pudieran esperar.

HIPÓCRITAS, esa no es nuestra Europa, esa no es la Europa de los ciudadanos, no queremos esa Europa, esa Europa no es merecedora del Premio Nobel de la Paz, que se lo retiren ya. -Deberíamos crear una plataforma exigiendo que se le retire el mencionado premio-. Desde hace tiempo esta Europa está desenmascarada, hace tiempo que ya no nos creemos nada de ellos, pero es que esto se ha pasado de “castaño oscuro”. Sois vosotros los que estáis organizando y manteniendo las guerras, los que expulsáis a los pueblos de sus territorios, los que succionáis sus recursos hasta dejarlos enjutos de su propia riqueza. ¡Dejad de fabricar armas! ¡Construid Colegios!

Los pueblos solidarios son los que empatizan con los que sufren y buscan con ellos las soluciones que resuelvan las causas que han originado los problemas; pero empatizar, ser solidarios, significa ponerse en el lugar del otro, compartir los mismos intereses. Llegado a este punto, casi me da vergüenza continuar escribiendo, qué idiotez la mía pensar que el ser humano se compadezca del ser humano. Y todo sigue lo mismo. Que el papa Francisco vaya a

Lesbos, no pasa de ser un gesto importante de una persona importante, pero todo seguirá lo mismo. ¡Dejad de fabricar y vender armas! ¡Construid Colegios y Universidades!

Por supuesto que no somos ilusos y que lo señalado en los párrafos anteriores no deja de ser un sueño, una simple ilusión, pero, por favor, que no nos traten de demagogos, porque nosotros no engañamos a nadie ni pedimos lo imposible y, si lo pidiéramos, es porque estamos convencidos de que sí es posible y, además, es necesario. ¡Dejad de fabricar, vender y traficar con armas! ¡Construid Colegios, Universidades, Hospitales y Centros de Nuevas Tecnologías!

Afortunadamente los ciudadanos europeos y, en general, de todo el mundo, vamos tomando conciencia de que esa no es nuestra Europa y de que los políticos que la dirigen no nos representan y que es obligación de todos generar nuevas formas, nuevos modelos, nuevas maneras de concebir el mundo, de distribución de la riqueza, porque hay suficientes recursos para que todos tengamos unos mínimos estándares de dignidad. Creo que debemos concentrar todos nuestros esfuerzos en trabajar en esa dirección, tomar conciencia de que existen recursos suficientes para todos y, por lo mismo, que no hay ninguna razón que justifique los problemas de las guerras, los refugiados, los inmigrantes, la pobreza, la violencia, las maras, etc, que, en definitiva, sólo son consecuencias salidas de una misma raíz. ¡Destruid las armas! ¡Construid vida! ¡No a las armas!

